

Liderazgo de la Fundación Jóvenes Esperanza de Vida, para el fortalecimiento de
la comunicación participativa

Ensayo

Realizado por:

Yesica Paola Valdes Meza

Tutor:

Víctor Hugo López Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Corozal, mayo de 2020

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Palabras Clave.....	3
Liderazgo de la Fundación Jóvenes Esperanza de Vida, para el fortalecimiento de la comunicación participativa.....	4
Conclusiones.....	9
Referencias.....	10

Resumen

El ensayo recopila la reciente trayectoria de la Fundación Jóvenes Esperanza de Vida en el municipio de El Carmen de Bolívar, la cual, ha sido observada, analizada y acompañada en su proceso de transformación social, mediante la construcción y el tejido constante de redes sociales de comunicación que conducen hacia el diálogo, la horizontalidad y participación comunitaria. Este proceso de indagación, durante el desarrollo del DCRSC, permitió descubrir la necesidad de potenciar la comunicación participativa, como una red de cambio social para el fortalecimiento del liderazgo en niños y jóvenes en un alto estado de vulnerabilidad, quienes a través de la toma de iniciativas y su participación activa en la fundación, pretenden cambiar su historia de vida opacando con talento las desigualdades e injusticias sociales que los cobijan por pertenecer a un barrio altamente marginado y estigmatizado.

Palabras claves: Liderazgo, transformación, construcción, redes, comunicación, horizontalidad, participación, diálogo.

Introducción

El trabajo sustentado por medio de este ensayo, se ejecuta teniendo en cuenta la evaluación final del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación (DCRSC), como proyecto de grado para optar por el título de Comunicador Social de la Universidad Nacional Abierta Y a Distancia (UNAD).

El ensayo en su apertura, manifiesta una tesis fundamentada en la comunicación participativa como una red de cambio social, la cual se cimienta en el fortalecimiento del liderazgo y se refleja en las habilidades de cada integrante de la OSP, quienes se proyectan como los autores y transformadores de la realidad social que diariamente los golpea y así mismo, los reanima a seguir contribuyendo con talento humano, valores, participación y liderazgo al desarrollo social de su sector. También se destaca la importancia de la Comunicación Participativa como una red de cambio social para el fortalecimiento del liderazgo en los participantes de la Fundación Jóvenes Esperanza de Vida. En este sentido es pertinente citar a López, J (2013) quien señala:

Este tipo de comunicación, como práctica social y como objeto de estudio, tiene como aspecto particular el ser dinamizada por grupos sociales con propósitos de movilización de sus integrantes que, de manera organizada, gestionan mejores condiciones de vida, generalmente en contradicción y lucha contra poderes establecidos. Se diferencia de las prácticas informacionales que limitan su acción al clásico esquema transmisión lineal y unidireccional de emisor, mensaje, receptor (p.43)

La Fundación Jóvenes Esperanza de Vida, “el refugio de sueños y metas, de niños y jóvenes que ven pasar la vida en cuidados intensivos”. La Fundación Jóvenes Esperanza de Vida, es una iniciativa que surge a raíz de las problemáticas sociales que se presentan en la comunidad del barrio Vista Hermosa, ubicado en el municipio El Carmen de Bolívar. Niños

y jóvenes que por diversas situaciones como: falta de diálogo en el hogar, ausencia de comunicación afectiva, situación de extrema pobreza y víctimas de maltrato físico, ven obstaculizados sus propósitos y desvían oportunidades de progreso.

Es por ello, que Jóvenes Esperanza de Vida se idealiza como una fuente de oportunidades para el aprovechamiento del tiempo libre de nuestra juventud, donde a través del reconocimiento del diálogo y la motivación, sean capaces de descubrir y reconocer sus habilidades, destrezas y talentos potenciándolos como “su arma constructora de cambio social”, en la que, la Comunicación Participativa, se plantee como una red de cambio social para el fortalecimiento del liderazgo en los participantes de la PSO, proceso en el que se vincula a las familias como pilares de apoyo y testimonios de impacto en la comunidad.

La Fundación Jóvenes Esperanza de Vida, es evidentemente una esperanza, tal vez, la única y última que cultivan los niños y jóvenes que pertenecen a la organización social, que con pocos recursos económicos pero un magnífico talento humano, sueñan transformar sus vidas, y así mismo proyectar el progreso del sector, forjando líderes comprometidos con el sentido común y el trabajo en equipo. Desde esta perspectiva, la comunicación participativa cobra una dimensión social y política que propone a los sujetos la exigencia del derecho a participar, a ser interlocutores y a superar la actitud de mera recepción a la que los medios masivos y las actitudes autoritarias y verticales les han acostumbrado.

Teniendo en cuenta lo que señala Calvelo (citado en López, 2013), sobre el Modelo de Interlocución propuesto:

...han de incidir en los contenidos de los mensajes de manera clara, comprensible y útil, al tiempo que son reconocidos como portadores de saber y de cultura, que buscan con la comunicación resolver necesidades sociales en conjunto y través de su organización política. (p.46)

Y esa es justamente la esencia de la fundación, abrir caminos de esperanza y confianza en cada integrante de la organización social, visibilizando la magnitud de las problemáticas sociales que rodean a dicha población y posibilitando la gestión, inversión, respaldo económico y profesional a la fundación.

La vinculación de las familias al proceso ha generado un impacto positivo, teniendo en cuenta, que se ha logrado despertar el sentido común e interés por la comunidad. Por consiguiente, la misión de la OSP, ha sido primordialmente darle valor a cada sujeto a partir de sus capacidades, otorgando responsabilidades que contribuyan al proceso de formación de líderes con un sentido crítico y una amplia visión analítica del estado de vulnerabilidad en que han posicionado sus derechos, capaces de replantear soluciones y estrategias para el fortalecimiento de aspectos fundamentales como la comunicación participativa al interior de la organización social.

Freire (citado en López, 2013), es un vivo ejemplo de la necesidad que tenemos los seres humanos de tejer comunicación, abrir espacios de diálogo e intercambiar ideas para el fortalecimiento de sí mismos, "...el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo pronuncian, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan para la humanización de todos" (p.46).

La niñez, la juventud, necesitan afanosamente oportunidades para escribir un nuevo capítulo en sus vidas, convirtiéndose en protagonistas de una mejor realidad, en la que se garantice el cumplimiento de derechos fundamentales, para poder así, encontrarle sentido al término "igualdad" de condiciones, en medio de una sociedad jerarquizada y estigmatizante. Este es el paso justo y necesario para que todo lo bueno deje de ser utopía y realmente se materialice en proyectos sociales que financien el talento.

"Todos los sujetos somos interesantes por nuestra incompletud, por estar fracturados, por ser parte de vínculos más amplios, complejos y fractales" (Villasante, s.f., p.5), para la

organización es una insignia el respeto hacia las diferencias, por consiguiente, para la OSP; ser, pensar y actuar diferente resulta ser todo un privilegio, potenciando la inquebrantable red de comunicación que día a día se nutre con la capacidad de reconstruirse, hilarse y aprender en cada habilidad representada, el valor humano del joven que toma la iniciativa, promueve y lidera procesos de cambio colectivo.

Intentar comunicarse de manera asertiva al interior de la PSO, ha permitido visibilizar la necesidad de fortalecer todas las redes de interacción disponibles, buscando exhaustivamente las estrategias para que niños y jóvenes puedan converger y divergir en los encuentros, pactando acuerdos, respetando ideales y justificando con argumentos, sin necesidad de trasladarse a conflictos destructivos, debido a que la lucha para que sus opiniones sean escuchadas y valoradas ha sido y continúa siendo ardua y constante, tal como lo afirma Nosedá (citado en Beltrán, 1979)

...la comunicación no es un acto sino un proceso por el cual una individualidad entra en cooperación mental con otra hasta que ambas llegan a constituir una conciencia común... La información es, por el contrario, sólo una transcripción unilateral del empuje de un Emisor a un Receptor... La irradiación de mensajes sin retorno de diálogo, proveniente de informantes centralizados, no puede identificarse con la co-actividad intersubjetiva que es la comunicación. (p.8).

Para que las redes de comunicación se mantengan activas, se requiere dentro y fuera de la organización construir pensamientos colectivos, de reflexión, apropiación de identidad, capacidad de escucha e interacción constructiva. Asimismo Roncagliolo (citado en Beltrán, 1979) sostuvo que "... estamos presenciando una reducción de la comunicación humana – concepto que implica reciprocidad– en favor de la información y la diseminación..." (p.8)

En estas, al igual que en los nuevos movimientos sociales (también entendidos como redes en movimiento), en la reciprocidad, acompañamiento, otredad e intercambio de ideas se

manifiesta la viabilidad de mensajes constructivos y de impacto benéfico. La comunidad es fundamental al momento de comunicar, “los otros”, esos que no hacen parte de la fundación directamente, pero sin embargo, son integrados en las actividades, avances y proyectos desarrollados, permitiendo ser escuchados y aproximarse a las posibilidades de progreso que ya se palpan gracias a la gestión de los representantes de esta importante organización de la sociedad carmera.

Fundación Jóvenes Esperanza de Vida, una organización social sin el más mínimo interés económico, niños y jóvenes que se reinventaron la vida y decidieron desde lo que son y tienen como seres humanos cambiar su mentalidad. Desde entonces, el liderazgo acompaña a la OSP en su caminar perseverante, abriendo caminos de esperanzas, brindando posibilidades, regalando oportunidades y enseñando por medio de la democracia, igualdad, reciprocidad, horizontalidad y participación, que el sentido de su fundación se cimienta en el bien común, el trabajo en equipo y aporte al tejido social de la comunidad. En definitiva, y como indica Zemelman (citado en Torres, 2002) refiriéndose a la construcción colectiva de una visión del mundo social:

La construcción colectiva de un horizonte histórico, las experiencias acordadas y compartidas, así como la lucha contra otros actores con proyectos diversos, contribuyen a que estas constelaciones de individuos asociados intencionalmente se conviertan en actores colectivos autónomos, con proyectos propios y con capacidad de incidir en la dinámica social en su conjunto. Los sujetos colectivos se van constituyendo en la medida en que pueden generar una voluntad colectiva y despliegan un poder que les permite construir realidades con una direccionalidad consciente. (p.21)

Conclusión

Ahondar en la realidad de cada niño y joven de la OSP, fue una gran oportunidad de acercarse al compromiso social que tienen los comunicadores sociales para aportarle al fortalecimiento de proyectos sin ánimo de lucro, visibilizando la vulnerabilidad y el abandono en que viven estas personas con un mar inmenso de sueños por salir adelante y ver sus vidas verdaderamente transformadas por medio del potenciamiento del liderazgo, identificado como ese primer paso para continuar avanzando al tejido colectivo.

Lo más impactante, es que la esencia de este proyecto es rescatar a la juventud a través de herramientas como la cultura, deporte, lectura, derechos humanos y medio ambiente. Logrando fortalecer sus talentos desde cada habilidad, convirtiéndose en referentes de paz y ejemplo de superación para la sociedad de El Carmen de Bolívar.

El análisis de las redes sociales de comunicación, constituye una excelente herramienta para fortalecer comunicacionalmente a las organizaciones sociales, por cuanto les abre un panorama en el que no solo se reconocen como parte de todo un entramado social, sino que además pueden reconocer las diferentes posibilidades de proyectarse ante la comunidad con la cual desarrollan su misión. ¡Fundación Jóvenes Esperanza de Vida, autores y protagonistas de una mejor historia de vida.!

Referencias

- Beltrán, L. (1979). “Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal”. Revista Comunicación y Sociedad, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35.
Recuperado de: <http://www.rebelion.org/docs/54654.pdf>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD. Recuperado de:
https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/2011/003_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf
- Torres, A. (2002). Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. En: Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/10596/8037>
- Villasante, T. (s.f.). La sociopraxis, un acoplamiento de metodologías participativas.
Recuperado de <http://escuela.arteduca.cl/wp-content/uploads/2018/05/Textosociopraxis.pdf>